

La Situación.

Política, Comercio, Industria, Literatura, Noticias, Variedades.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.

SÉRIE 17

COLON, (COLOMBIA, OCTUBRE 18 DE 1894

NUM.30

La Situación.

Redactor

y

Administrador propietario:

José del C. Varela.

Colón.—Colombia.

Se publica cuatro veces al mes por adelantado.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos.

Avisos accidentales de una pulgada, una inserción \$3.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$8.0 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos tendrán provistos de una firma que los garantice. Lo originales que no se publiquen no se devolverán.

Jueves, octubre 18 de 1894.

Notas al Mensaje.

(De la Revista de Legislación y Jurisprudencia de Bogotá.)

El Presidente de la República debe presentar al Congreso, al principio de cada legislatura, un Mensaje sobre los actos de la Administración. Esta disposición constitucional no ha sido debidamente acatada por el señor Vicepresidente. La mayor parte de este documento oficial, precluyendo de las vivas recriminaciones de partido que contiene, y que lo quitan el alto carácter de papel de Estado que debiera tener, es una exposición doctrinal de forma correcta, como todo aquello que emana de la única autor. No queremos nosotros hacer comentario alguno a la parte política del Mensaje; preferimos ponerle algunas notas a las ideas económicas que sustenta; y, para evitar las infidelidades de las mutilaciones, en vez de extraer, copiaremos textualmente los párrafos que contengan ideas y doctrinas a que no podemos asentir. La índole de esta Revista y el asunto en que vamos a ocuparnos, impone seriedad, por grandes que sean las divergencias de opinión.

Dice el Mensaje:

Las nociones falsas producen perturbaciones, y no ha sido pequeña parte a producir el falso concepto que muchos se forman del papel moneda. Moneda es instrumento adquisitivo que pasa de mano en mano, y a todas horas y en todas partes de la República estamos viendo que el papel-moneda corre como medio adecuado para efectuar toda operación de compra-venta. El hecho es patente; que la causa sea difícil de entender para muchos preocupados por el criterio de la escuela mercantil, es otra cosa. Discutamos la causa, acháquense al papel-moneda mismo los inconvenientes que se quiera; pero reconócese el hecho palpable de que este instrumento es moneda, al más ni menos, y mucho tendremos adelantado para entendernos. Los que por preocupación añeja niegan al papel-moneda el carácter que los hechos comprueban que tiene, para explicarlo de algún modo, lo consideran documento de deuda pública flotante. Parece, a primera vista, ser ésta mera cuestión académica de disputa de palabras, pero graves hechos recientes demuestran las funestas consecuencias de esta teoría, y la importancia de establecer la verdadera distinción de conceptos.

Hay que distinguir entre la doctrina original que ha formado escuela y las consecuencias que se han sacado por los afiliados en ella. Hay que distinguir también entre la doctrina misma y los medios puestos en planta para realizarla. Haciendo pie los adversarios del préstamo a interés en un pasaje del Evangelio, han deducido que éste lo prohibía. La doctrina original ora y es un precepto de caridad; la consecuencia que sacaron de ese precepto algunos cristianos fué falsa. Afortunadamente la verdad económica, los jesuitas establecieron la autenticidad del

to bíblico, y explicaron con gran lucidez la verdadera doctrina.

Respecto de las doctrinas y su aplicación, la escuela mercantil nos da un ejemplo adecuado.

Tal escuela identifica la riqueza con la moneda, y considera como el principal objetivo de una nación en sus relaciones comerciales con las otras naciones, la obtención de los metales preciosos. Cada país debe exportar la mayor cantidad posible de los productos de su industria, ó importar la menor cantidad posible de los productos de la industria extranjera. La diferencia entre las importaciones y las exportaciones se salda ó debe saldarse, bajo el sistema mercantil, con oro ó plata. Esa diferencia es la que se llama balanza del comercio, que es favorable cuando es mayor la cantidad de moneda que se recibe, que la cantidad de moneda que se da, y es desfavorable en el caso contrario. Para obtener tal resultado, los Gobiernos se valen de la prohibición a la importación de mercancías extranjeras, de la prohibición a la exportación de mercancías nacionales, ó de las restricciones a la exportación de los metales preciosos.

El criterio de la escuela mercantil, al identificar la riqueza con la moneda, incurrió en un error deplorable. Ese error se explica por las circunstancias en que se encontraron colocados los pueblos donde ella tuvo mayor aceptación: las guerras que tuvieron que sostener imponían, para llevarlas a delante, la necesidad del dinero, más premiosa cada día. La moneda vino así a tener valor político; y los soberanos que, como Carlos V. buscaban moneda, y la obtenían a cualquier precio, contribuyeron al predominio del sistema. El criterio de la escuela mercantil, al estimar la riqueza en la moneda, y no en la actividad humana, y no en la riqueza, al hacer abstracción de la moneda tiene demanda universal, y que da al poseedor de ella el poder de adquirir otras riquezas, ó de ser, como dice el Mensaje, instrumento adquisitivo que pasa de mano en mano, estaba en lo cierto. En la escuela mercantil, según se ve, hay una parte de verdad, y otra que no lo es.

Los que, a pretexto de favorecer la industria nacional, ponen trabas a la importación; los que, por razones políticas, invisten de privilegios a ciertas corporaciones; y los que, por razones fiscales, constituyen monopolios, son descendientes legítimos de la escuela mercantil; y, aun cuando en teoría lo nieguen, en el hecho no repudian la herencia.

La teoría del sistema mercantil descansa sobre una mala apreciación de los fenómenos comerciales. Aun cuando Colbert, no fué el fundador del sistema, le dió grande impulso cuando quiso favorecer las manufacturas francesas. Todos los fabricantes—dice Blanqui—interesados en la elevación del precio de las mercancías, fueron sus auxiliares, y tomaron con ardor la defensa de un sistema que les aseguraba inmensos beneficios. Al propio tiempo, el fisco tomaba una parte de los derechos a que estaban sujetos los artículos importados; alianza que contribuyó a fortalecer la preocupación pública. Nadie se atrevía a censurar un expediente tan feliz que enriquecía a los particulares y al Estado. El sistema mercantil—agrega el mismo escritor—no subsistió sino porque se le revistió de forma dogmática. La riqueza es la moneda; con ésta se dispone del trabajo y se provee a la subsistencia de los trabajadores. El dinero es el nervio de la guerra y la fuente del poder. Quien lo tiene, manda al que carece de él. Todos los esfuerzos de un buen Gobierno deben encaminarse a que la nación se procure la mayor cantidad posible; como la cantidad que hay en cada Estado no puede aumentarse sino por la exportación de las minas ó las riquezas de afuera, es necesario ganar minas ó apoderarse del extranjero por el comercio exterior. Desde la vista de este sistema,

el comercio interior no tiene casi importancia, porque no aumenta la masa de las especies; y la balanza de comercio no es favorable. Lo que uno pierde, lo gana otro, pero no hay aumento de riqueza. El comercio exterior, al contrario, ofrece la inmensa ventaja de saldar las transacciones con dinero; por esto debe exportarse más de lo que se importa. El bello ideal sería no importar absolutamente nada, como esto no es posible. Los partidarios del sistema se limitan a que una nación no haga otros cambios sino aquellos que les procuren un saldo en especies, caso en el cual se dice que la balanza es favorable.

Nos hemos permitido exponer el sistema mercantil en sus rasgos generales, sin pretender refutarlo, para que se vea que el Mensaje confunde lastimosamente las escuelas económicas. Los partidarios de la buena moneda no creen que la moneda sea la única riqueza, no la identifican con la riqueza. Más adelante estableceremos la verdadera distinción de conceptos. Por lo pronto reconócese que el criterio de la escuela mercantil nada tiene que ver con la cuestión del papel-moneda, cuya causa estudiaremos luego.

Dice el Mensaje:

Si el papel-moneda fuese documento de deuda flotante, convendría cambiar toda la deuda pública por este papel, que no gana interés; podría aumentarse, como se aumenta la deuda pública, sin que produjera perturbación en el mercado ni en el cambio sobre el Exterior; podría, en fin, consolidarse.

En este párrafo el Mensaje se encamina a una censura contra la operación de la compra de la deuda, verificada en la administración pasada, pues que luego agrega:

Si el papel-moneda fuese documento de deuda pública, y no moneda, podría darse, ó pretértese que se da como prenda de lo que efectivamente es el precio de la cosa en un contrato de compraventa. Tal sofisma ha servido de pretexto para ejecutar operatíbles monstruosas de esa especie, que hubieran continuado en grande escala sin la prohibición presidencial; ha sido señuelo para debilitar resistencias, y cohonestar una emisión ilegal.

Tiene razón el Mensaje en la amarga censura. Es extraño, sin embargo, que no se vea que operaciones como la criticada tan acerbamente no se habrían ejecutado, si para realizarlas hubiera sido necesario dar la prenda ó pagar el precio en numerario. No discutimos si lo que el Banco de Bogotá recibió por la venta que hizo al Nacional de documentos de deuda pública, fue prenda ó fué precio. Creemos que fué esto último. Sólo damos que el Presidente y su Ministro del Tesoro hubieran tenido necesidad de retirar de la caja del Banco Nacional, para constituir la prenda ó para pagar el precio, la cuantiosa suma que importó la operación, en numerario; ésta no habría sido llevada a cabo. Los fondos en numerario en las cajas del Banco habrían servido para las operaciones del mismo, ó habrían servido para respaldar los billetes en circulación; y en uno ú otro caso, los documentos de deuda pública, materia de la operación, habrían pasado de manos de un acreedor a las manos de otro, en vez de incinerarse, como lo fueron, y de prestarse, como se prestaron, a una especulación engañosa, a una violación de la fe pública y a ganancias sospechosas. No se considere el papel-moneda como deuda. Aceptamos esto en gracia de discusión; pero reconócese que "graves hechos recientes demuestran las funestas consecuencias," no de una teoría, sino del papel-moneda mismo, que, por su falta de valor intrínseco y por las facilidades de su emisión, da margen a indebidas especulaciones.

Ampliamente desarrolla el Mensaje la tesis de que el papel-moneda es moneda y no deuda. Copiamos por partes, tratando de guardar la debida igualdad entre los argumentos, que son:

a) Para sostener que el papel-moneda es deuda pública se alega que, al emitir-

lo, el Gobierno contrae ciertas obligaciones, y así es la verdad, pero no aquella obligación de pagar determinada suma que se contrae con un acreedor, sino obligaciones de otro orden, obligaciones de hacer, que se contraen con la Nación entera.

b) Si la circulación de papel-moneda hubiera de sujetarse a los principios que rigen la deuda pública, jamás se vería al deudor abogando la causa del acreedor, ni menos empeñado en mejorarla y en pagarle más de lo que le debe. Y se ve, por el contrario, que si la moneda por la cual se prometió cambiar la existente, resulta de mala calidad ó depreciada, como sucede hoy con nuestra moneda de plata de 0,835, el legislador y el Gobierno, que representan al supuesto deudor, son los primeros en proponer, si circunstancias favorables lo permiten, levantar el tipo de la conversión.

c) Tratándose de moneda, si hay deuda, la Nación se debe a sí misma; si hay pago, a sí misma se paga: identificados acreedor y deudor, la relación jurídica desaparece y queda evidentemente sustituida por el interés propio económico de cada Nación, que abarata ó encarece su moneda a compás de sus recursos.

d) Los que consideran el papel-moneda como deuda pública, se verán naturalmente extraviados por este concepto falso, en la Administración como en el Parlamento, y en el orden de sus ideas, bajo el peso de una preocupación perturbadora llegarán a proponer, como tal vez se ha propuesto ya, la repudiación de una deuda intolerable, ocurriendo a la incineración del papel, sin medios de suplirlo, ó al limosneo de moneda extranjera, sobre el supuesto de que no existe moneda nacional ('libre estipulación'), a manera de quien resuelve una dificultad por el suicidio. Así, la teoría justa del papel-moneda, lealmente practicada, lo sostiene, lo moraliza, lo acredita; la falsa teoría lo amenaza, lo deprecia y lo deshonra.

Para proceder metódicamente en la refutación de las cuatro proposiciones que hemos señalado con letras, debemos comenzar por esta bleecer con toda claridad el origen del papel-moneda.

Los establecimientos de crédito, conocidos con el nombre de Bancos, tienen por funciones principales recibir en depósito mercancías ó otros valores, descontar efectos de comercio y emitir billetes pagaderos al portador y a la vista. Los billetes de banco son aceptados por el público, entre otras razones, porque son de uso más cómodo que la moneda. Los billetes entran a la circulación y son aceptados como oro ó plata en los pagos. En el curso ordinario de las cosas, circulan como promesas de pagar a la vista la misma cantidad de oro ó plata que ellos expresan. La confianza que se tiene en el establecimiento que los emite, de que podrá cumplir la promesa, asegura y extiende su circulación. Entre los billetes de Banco y el oro ó la plata, porque el Banco los cambia, hay una diferencia esencial. Estos metales desempeñan naturalmente las funciones de la moneda, porque tienen valor intrínseco, porque no pueden aumentarse arbitrariamente y porque exigen fuertes gastos de producción. Ordinariamente los billetes no son recibidos como moneda, sino porque son convertibles en oro ó en plata. Por eso se les llama moneda fiduciaria. La convertibilidad a la vista en especies metálicas es lo que hace que los billetes sean aceptados y circulen como moneda. Se reciben en consideración al oro ó la plata a que dan derecho.

Algunos Estados directamente, otros por el intermediario de un Banco, ponen en circulación billetes que circulan como moneda.

Cuando el Estado no impone a los dueños la obligación de recibir los billetes, ó cuando los tenedores de ellos pueden, si quieren, cobrarlos en el pago de las contribuciones, no hay curso forzoso, el cual consiste en hacer obligatoria la aceptación que era facultativa de los billetes por su valor nominal en las transacciones, y en libertar al Estado ó al Banco que los emite de la obligación de reembolsarlos en especies y a la vista.

Tal es, en resumen, el origen del papel-moneda.

Para infirmar la proposición del Mensaje que hemos señalado con la letra a, nos basta una simple transcripción.

El 8 de enero de 1885 se expidió el Decreto número 1104. Consideró entre otras cosas el Poder Ejecutivo que el producto de las rentas nacionales no alcanzaba a cubrir lo mitad de los gastos ordinarios del servicio público, y que a esa dificultad había venido a agregarse la imprescindible necesidad de restablecer el orden general, lo que demandaba recursos extraordinarios. La parte dispositiva del Decreto decía en la parte conducente:

Artículo 22. El Banco Nacional puede elevar la emisión de sus billetes hasta una suma cuatro veces mayor que la que tiene en metálico, pagará de Aduana y obligaciones de particulares, pero sin pasar de dos millones de pesos.

Artículo 32. El Banco Nacional no estará obligado a cambiar por metálico sus propios billetes durante la vigencia del presente Decreto.

Artículo 42. Todos los pagos del Gobierno se harán, en lo sucesivo, en billetes del Banco Nacional.

Artículo 82. Los billetes del Banco Nacional continuarán recibiendo como dinero sonante en pago de todas las rentas y contribuciones nacionales, menos en el treinta por ciento (30 por 100) de la compra de sales y del pago de derechos de importación, que será exigido en monedas de oro, ó plata, ó níquel.

Artículo 10. El Gobierno asegura el cambio a la par de los billetes del Banco Nacional por especies metálicas de plata con la suma que llegue a recibir por cualquier negociación que realice con la Compañía Universal del Canal Inter-oceánico, ó con la del ferrocarril de Panamá, como consecuencia de las reclamaciones pendientes.

Si el Gobierno cuando estableció el curso forzoso—y nos limitamos al Decreto de 8 de enero de 1885, por ser el acto inicial—aseguró el cambio a la par de los billetes del Banco Nacional, la obligación que contrae con el acreedor fué la de pagar determinada suma, ó fué—como lo dice el Mensaje—una obligación de hacer la que contrae con la Nación entera?

La proposición del Mensaje que hemos señalado con la letra b, parece sostener que la circulación del papel-moneda no se sujeta a los mismos principios que rigen la deuda pública. La proposición afirmativa es exacta a condición de explicarse.

La deuda pública, en general, es la suma de compromisos contraídos por el Estado, sean nacionales ó extranjeros, los acreedores, y sean cualesquiera las estipulaciones para el pago de capital ó intereses que en cada caso particular se convengan. En Colombia hay dos grandes clases de deuda pública: la Interior y la Exterior, el ser de una de las cuales es a principios ó reglas de

Los bonos de la deuda exterior emitidos según el convenio de París, de 25 de marzo de 1872 y fueron reemplazados por los bonos de deuda exterior colombiana, los cuales ganaban cierto interés. El Gobierno, pasado algún tiempo, debía destinar una suma cada trimestre para la amortización del capital. Estos serían, si se hubiera cumplido el convenio, los principios ó reglas a que debía sujetarse el servicio de nuestra deuda exterior.

Sirva de ejemplo del modo como se sirve nuestra deuda interior, la disposición de la Ley 124 de 1887, que ordenaba que una parte de los 12.000.000 del dogma sirviese para la amortización gradual de aquélla, disposición que desde luego no se cumplió.

Por estos dos ejemplos se ve que no son unos mismos los principios que rigen toda clase de deuda pública. El resto de la proposición b del Mensaje no prueba nada en fa-

vor de la tesis de que el papel-mo-
neda no es deuda. Un deudor hon-
rado aboga siempre la causa de su
acreedor, si por abogar, en este ca-
so, se entiende el cumplirle los com-
promisos contraídos en la forma y
en el tiempo estipulados. Si un
deudor que quiera y pueda honrar
su firma puesta al pie de una prome-
sa de pago, convenido en cierta mo-
neda, en el acto del pago ve que el
acreedor sufre perjuicios por la de-
preciación de la moneda con la cual
va a cancelar su obligación, está en
el interés del deudor, para conser-
var su crédito, abonarle á su acree-
dor la diferencia que haya entre la
moneda que recibió y la que da.
Cuando, por virtud de lo que se
llamó interregno, muchos deudores
no quisieron asaltar, armados de
él, á sus acreedores, se honraron á
sí mismos é infamaron la ley que
estableció tan monstruosa desig-
nidad. Cuando, en medio de los
azares de la última guerra civil, el
billete se cotizaba al 30 por 100 ó
menos de su valor nominal, los que
se aprovecharon de la baja para
saldar sus créditos pasivos, ganaron,
es cierto, la diferencia, pero per-
dieron, es cierto también, su repu-
tacion. Deudores así son de los que
no abogan la causa de sus acree-
dores.

Barranquilla y Cartagena.

Bogotá, 15 de septiembre de 1894.
Señor Director de *El Correo Nacio-
nal*.

Muy señor mío:
Con el título de Cartagena y
Barranquilla, he leído la publica-
cion que se ha servido hacer us-
ted en el número 1,155 de su aco-
reditado periódico y en la que com-
para el comercio, el transporte de
carga por las vías de Cartagena y
Barranquilla.

No se necesita ser adivino para
comprender que los informes su-
ministrados á usted, emanan de
alguna persona interesada en ha-
cer creer que por Cartagena pue-
den realizarse economías imposi-
bles por Barranquilla. El mal no

tener ese mismo servicio por solo
5¢5 en los efectos de medida y 10¢10
en los de peso, por el hecho de
que el agente del embarcado pa-
gue los fletes en Barranquilla, es
evidente que ningún embarcador
pagará el flete directo en Londres
y en ese caso, todo el cálculo del in-
formante viene á tierra.
Sabido es que la Compañía Col-
ombiana de Transportes y su aliada
la de los señores Federico Pérez
Rosa & C. cobran desde Barran-
quilla al interior ó viceversa, los
mismos precios que cobran la Com-
pañía del Dique y la del señor
Martínez Bossio, desde Calamar al
interior y viceversa, y esto aclarado
falta por ver lo que cobran las
Compañías del Muelle y ferrocarril
de Cartagena en comparacion con
el ferrocarril de Bolívar.

Para la importacion cobraba la
Compañía del Muelle de Cartagena
\$ 3 80 por tonelada; y la del ferro-
carril hasta Calamar \$ 10 ó por
todo \$ 13,80, que son cerca de dos
veces lo que cobra el ferrocarril de
Bolívar.

Posteriormente se anunció que la
Compañía del Muelle de Cartagena
había suprimido el muelleaje etc.,
y al momento la Colombiana de
Transportes y el ferrocarril de Bo-
lívar hicieron nuevas reducciones;
de manera que siempre cueste me-
nos el transporte por la vía de Ba-
rranquilla que por la de Cartago-
na.

En conclusion: de lo dicho se de-
ja ver claramente que la fantasia
de los cálculos que se presentaron
á usted, no admite el más ligero
examen, y que si es ese el modo
de combatir á Barranquilla, los in-
teresados del ferrocarril de Carta-
gena, en el pecado llevarán la pe-
nitencia.

Quedo de usted atento y seguro
servidor,

F. J. CISNEROS.

Promesas olvidadas.

(De *La Revista de Legislacion y juris-
prudencia* de Bogotá.)

mentos, de
ando se pre-
los aconteci-
politico se in-
pronóstico de
ofe, juzgamos
lucir algunos
or el autor de
en Colombia,
r un vicio que
como la cau-
es, tan graves
continuacion
mente la catás-
el escritor de

ricanas y "The Barranquilla Rail-
way & Pier Company," á virtud
del cual los fletes del ferrocarril de
Bolívar, eran cobrados en el ex-
tranjero por aquellas Compañías.
La Compañía del ferrocarril juzgó,
al entrar en esa combinacion, que
no sería objetable para el co-
mercio del país; pero no resultó
así, y deferente á éste, denunció
el convenio tan pronto como en
Londres se recibieron las noticias
del caso. Una de las cláusulas del
convenio fijaba tres meses de plazo
para cancelarlo, despues de denuncia-
do. El denuncia tuvo lugar el 2 de
marzo, y por tanto, en 2 de junio que-
dó cancelado.

Varias de las Compañías de va-
pores, comprendidas en el aludido
contrato, pidieron permiso á la del
ferrocarril para continuar incluyen-
do en sus conocimientos de embar-
que y flete hasta Barranquilla; y
ésta accedió á ello con las condi-
ciones de que no se empleara acto
alguno de coaccion contra los em-
barcadores para adoptar tal ó cual
sistema, sino que les dejara en li-
bertad de escoger el medio que
prefirieran, es decir, despachar sus
cargamentos hasta Barranquilla ó
hasta Puerto Colombia (Sabanilla),
solamente. En el primer caso la
Compañía del ferrocarril concedía
2½ por ciento de comision á la de
vapores que cobraba el flete.

Esto sentado, si el flete marítimo
hasta Sabanilla es igual al de Car-
tagena, todo se reduce á comparar
los gastos desde puerto Colombia ó
desde la Machina en Cartagena al
interior.

El ferrocarril de Bolívar cobra
por mercancía común \$ 7,50 en mo-
neda corriente por tonelada
de peso, y la mitad por tonelada de
medida, desde Puerto Colombia
hasta entregar la carga, ya recono-
cida por la Aduana, á su dueño.
Estos \$ 7-50 en moneda corriente
al 177 por ciento, que es el cambio
actual, son en chelines 10/10, de
modo que si la Mala Real cobra
10¢, en un caso y 15¢, en otro por
el flete entre Puerto Colombia y
Barranquilla, y el embarcador puede

que hablamos dirige sus censuras
al predominio exclusivo de un par-
tido en el Gobierno; no obstante que
en aquel entonces, el partido de o-
posicion se hallaba representado en
las Cámaras Legislativas por las di-
putaciones de dos Estados soberanos,
en el Gobierno de los cuales impe-
raba, á su vez, de una manera ex-
clusiva, el partido político de ideas
opuestas.

Creemos que en la actualidad son
de aplicacion más oportuna y riguro-
sa los conceptos del célebre autor
de la *Reforma Política*. En nues-
tra opinion está próxima una crisis,
cuya solucion puede ser funesta si
no se acude pronto, con ánimo va-
ronil y sincero, á dar á los asuntos
públicos una conveniente direccion.
Se presume que la crisis es inevi-
table, tanto por la division profunda
del antiguo partido nacional, oca-
sionada por causas de suma gra-
vedad: el irrespeto de la Ley, eri-
gido ya en regla de conducta; la
inseguridad en el goce de los dere-
chos; la violacion de las garantías
que la Constitución consagra, quan-
to por lo desopinado que hoy está
el Gobierno, pues no de otra ma-
nera se explican los repetidos ma-
nifiestos que se le han hecho al
Presidente titular.

En semejante situacion no podo-
mos abstenernos de concurrir con
nuestro humilde contingente á pre-
venir males aún más intensos que
los que hoy sufrimos. El bien es
fecundo en bienes, nos decimos á
nosotros mismos, y puede que una
palabra, proferida con las más pu-
ras y sanas intenciones, abra hori-
zontes que nos ofrezcan dias de
paz y ventura. Esto hacemos en
fuerza del deber moral; mas nó
porque esporemos que tengan aco-
gida nuestras ideas.

Sinceramente juzgamos que el
único medio salvador, en la presen-
te azarosa situacion, consiste en
dar á los partidos políticos repre-
sentacion en el ejercicio del Go-
bierno, porque es mediante la ac-
cion simultanea de ellos como
puede restablecerse el imperio de
la Ley, asegurarse el goce de los

servicio general con-
vivir el espí-
un tanto amoti-
nido; y ejercerse
en la admí-
nistracion pública.
En este caso, la
simultanea de lo
que se llama la
República prác-
tica y la República.
Esta no se funda
andose á decir en
una sola cosa, que la forma de
Gobierno es republicana: ello es
una pura men-
sura, que alaba las hon-
ras y las aspiraciones de un
puerto cerrado su san-
gre y los combates para estable-
cer el imperio de las formas de

I. En las falaces prome-
sas que aquellas palabras
han sembrado en pos de
otros, decenas de años, sin que ha-
yamos visto realizadas nunca esas
felicis aspiraciones que hemos per-
seguido siempre con incansable
anhelo. La República ha sido co-
mo nuestra propia sombra, que hu-
ye de nosotros con la misma lige-
reza que empleamos para acercar-
nos á ella; y sin embargo, son ta-
les sus encantos y tan grandes sus
atractivos, que siempre se nos ha
engañado con su solo nombre. Y
no se diga que exageramos. ¿En
qué dia, en que época hemos teni-
do un Gobierno verdaderamente
republicano? Nunca. No es esto
decir que no haya habido Gobier-
nos honrados y relativamente bue-
nos, nó; lo que queremos significar
es que siendo la República el Go-
bierno de todos—en lo cual consis-
te su esencia y su mérito—en nin-
guna ocasion han estado los parti-
dos políticos representados en el
Gobierno, simultanea y proporcio-
nalmente; que la tendencia de ca-
da partido es y ha sido siempre
la de excluir á absoluto á su adver-
sario en el ejercicio de las funciones
públicas, hasta en el de los cargos
concejiles; tendencia que han fa-
vorecido las instituciones mismas,
pues ni siquiera se ha pensado
en establecer de una manera fran-
ca y honrada las bases de la Re-
pública práctica. En las leyes se
consagra la libertad del sufragio,
y en el ejercicio se pronuncian
sobre el sufragio discursos; pe-
ro bu es el que tiene de no
valer, que naga
caz es el que naga
están los partidos
luntad de respetar la
luntad de los su-
gantes, que se les ri-
noce el derecho de repre-
sentacion, que responderia á las
minorías, que en ser exclu-
sivos, que en ser personales
intereses, creiendo cada cual que
sus principios políticos son los
únicos buenos; por eso ocurren á la
violencia ó al fraude. Pues bien,
nosotros afirmamos, sin riesgo de
que haya quien pueda contradeci-
rnos razonablemente, que esto no
es la República.

En este aspecto tuvo razon el
autor de la *Reforma Política* cuando
anunció terrible catástrofe si se
persistía en los mismos propósitos.
Recordamos estas palabras de un
artículo titulado *Signos del tiempo*:
...Subordinemos los intereses y las
aspiraciones personales al grande obje-
tivo de la union, nó en el odio sino en la
doctrina; dejemos, para mejor obtener ese
resultado supremo, que todas las opinio-
nes pacíficas se hayan sentir; que todas
las agrupaciones puedan concurrir á las
urnas y deliberar en las Asambleas; y
en vez de la catástrofe, cobraremos nueva
savia vital, como, por el mismo camino,
la han cobrado los republicanos de Fran-
cia y de la Union Americana.

En el artículo *La union lógica*,
dice:
Tratemos de emancipar el sufragio de
la tutela gubernativa, que lo desvirtúa,
desvirtuándose ella misma, lo cual ha si-
do demostrado por una dolorosa expe-
riencia; y procuremos que se robustezca
en la iniciativa individual, de manera
que la expresion de las urnas sea el pro-
ducto auténtico del sentimiento público,
y no la obra del artificio, de la corrup-
cion, de la violencia ó del fraude, con
más ó menos veladas formas.

En el artículo *La Reintegracion*,
el autor de la *Reforma Política* aco-
ge un programa de varios liberales,
publicado en Neiva el año de 1884,
y redactado por el doctor C. Iriar-
te.

En ese programa se lee:
Creemos que es base esencial para
mantener la unidad del partido liberal,
devolver la libertad al sufragio y la ver-
dad al escrutinio.

Los candidatos deben buscarse en la
casa del ciudadano en la oficina pú-
blica.

Luégo dicta el célebre es-
critor:

Todos han de ser de la Patria y de la
Volvamos

al carril, del respetable liberal señor
Justo Arosemena, en que encarece la ur-
gencia de devolver á las elecciones su
prístina pureza. El señor Felipe Pérez,
en su luminoso opúsculo reciente, in-
titulado *La Situacion*, no tiene embarazo
en confesar que hemos llegado á una
especie de caos político; que los parti-
dos proceden sin lógica ni sistema y que
el sufragio ya no funciona.

Finalmente, y con el propósito
de abreviar, nos limitamos á repro-
ducir el siguiente pasaje del artícu-
lo titulado *Entendámonos*:

No pretendemos que se pague el exclu-
sivismo con igual moneda, ni que dejen
de observarse estrictamente la Con-
stitucion y las leyes, ni que se adop-
te, en ninguna forma, política de
combate. Precisamente porque deseamos
que el país viva en reposo, queremos
que no se prescindan de las más elemen-
tales reglas de la lógica política. *Las
convulsiones de los pueblos nunca ocurren
espontáneamente, sino que provienen de
errores cometidos en la apreciacion de la
manera de dirigir los asuntos públicos.*

Estas últimas palabras del autor
de la *Reforma Política* son verdad
inconcusa, que no deben olvidarse
en la situacion actual.

Ahora bien, si tal era el perni-
cioso vicio, profundamente arra-
gado, que debía extirparse sin de-
mora y á toda costa; si conocida su
naturaleza como causa, y la tenden-
cia de sus efectos, se presentian
males sin cuento, ¿por qué verifi-
cada la implantacion del nuevo ró-
gimen, removidos todos los obstá-
culos y allanado el camino, por
qué, preguntamos, no se ha proce-
dido en consonancia con aquellas
ideas? Se ha podido navegar en
aguas tranquilas, sin peligros ni
temores, y sin embargo se ha diri-
gido el rumbo al mar de las tem-
pestades. Y la terrible profecía se
ha cumplido al pie de la letra; la
catástrofe ha llegado: la accion del
Gobierno es nula y el descontento
es general; la violacion de las leyes
es ya costumbre; los actos de im-
probidad rayan en el escándalo;
el Tesoro está en bancarrota; la
crisis en los negocios y la extin-
cion del crédito son hechos no-
torios; la pobreza se siente en todas
partes y, lo que es peor aún, ni si-
quiera abrigamos esperanzas!

Si la causa del mal persistiere.

No es con espíritu especulativo
que hemos escrito lo que precede,
pues tenemos en mira la realiza-
cion de algo práctico, que en bre-
ve someteremos á la ilustrada con-
sideracion del Congreso y de nues-
tra lectores.

Manifestacion DE LA DIPUTACION ANTIOQUEÑA CONSERVADORA AL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

En presencia del grave y desgraciado
acontecimiento, cumplido en Cartagena
el 18 del actual, acontecimiento que
puede complicar la difícil si-
tuacion política del país, y que
pone en peligro muy serio
ma del partido á que p

nosotros, ante que todo conservadores
y antes que conservadores patriotas y
colombianos, creemos deber ineludible
manifestar que la urgencia de salvar
nuestro glorioso partido es inminente,
y que para lograr ese intento patriótico
y grande, no hay sacrificio que no de-
ba hacerse por unos y por otros, salvo,
por supuesto, los que impliquen abdicacion
de principios sustanciales ó de
sagrados deberes. Para vos, que desde
niño habeis ocupado distinguido puesto
en el partido y que le habeis propor-
cionado tantos dias de gloria legítima
y por todos reconocida, tiene que apa-
recer hoy el peligro con la misma gra-
vedad, si no mayor, con que se presen-
ta á nuestro espíritu.

Sólo una cosa juzgamos eficaz para
conjurar las desgracias que pueden oc-
currir, y es la union cordial del partido
conservador en sus principios y prác-
ticas genuinas; la union digna, como
hecha entre hermanos y como cumplida
á la sombra de una bandera que nun-
ca ha llevado entre sus pliegues mis-
terios, ambigüedades ni manchas.

Anhelamos esa union con vehemen-
cia patriótica y á ella estamos dispuestos,
confiados en que hoy queráis verifi-
carla sin desdoro para nadie, sin exi-
gir sacrificios superiores á lo que ra-
cionalmente se puede pretender, y con
provecho general para la Patria y los
partidos.

Al hacernos esta manifestacion, desca-
mos tambien salvar la responsabilidad
que los acontecimientos futuros apare-
jen á los que hoy mas ó menos dig-
namente, somos factores en la politica
del país.

Bogotá, Septiembre 21 de 1894.
Excelentísimo Señor.

Jaime Córdoba.—Guillermo
I.—Luis M. Mejía Alvarez.
C. Arbelaez.—Pedro Nel Os.
Ramon Arango.—Bernardo Esc.

EN LA CAMARA.

Estuvimos ayer en la Cámara de R
presentantes.

Se nos había dicho que se discutiría
la contestacion al Mensaje del Exemo.
Sr. Vicepresidente de la República sob-
bre la muerte del Presidente titular, y
supusimos que habría interesantes discus-
siones.

La noticia debió llegarles á muchas
personas antes que á nosotros, porque
encontramos un pleno en las barras.
Sin embargo, nos acomodamos como
podimos.

El honorable Representante Silverio
Arango presentó el proyecto, y el Pre-
sidente Sr. Aparicio lo sometió á con-
sideracion de la Cámara en medio de
un silencio solemne.

Contra lo que se esperaba nadie ha-
bló ni en pro ni en contra.

Cerrada la discusion, el Honorable
Representante Tavera Navas pidió que
la votacion fuera nominal y á ello ac-
cedió la Cámara.

En la respuesta se le ofreció apoyo al
Vicepresidente para conservar la obra
de la Regeneracion, de que fué autor
el Sr. Nájiez.

Todos los votos fueron afirmativos,
menos el del Representante liberal Sr.
Robles. La omision de este voto pro-
dujo manifestaciones de aplausos que
fueron reprimidas.

La Cámara no se ocupó en otro asunto.

Levantada la sesion, le seguimos los pa-
sos al Representante liberal, y tuvimos
con él la siguiente conversacion:

—Díganos usted, Dr. Robles, si no es
indiscreta la pregunta, ¿por qué no expu-
so usted las razones de su voto?

—Porque esas razones las di anoche an-
te la Junta.

—¿A qué Junta se refiere usted?

—A la que se reunió en el local de la
Cámara, formada por los miembros de
ella, para deliberar sobre estos asuntos.

—¿Puede usted informarnos lo que
ocurrió?

—No tengo libertad para hacerlo, por-
que la sesion fué secreta; aunque nó
ocurrió en ella nada que merezca re-
serva.

—No podía usted escribir las razones
que expuso ante la Junta, para publi-
carlas en *Los Hechos*?

—Para eso no tengo ningun inconveniente.
Los escribiré esta noche y se

anoche.

“Voy á separarme ahora mismo de
esta Junta, y me creo en el deber de de-
cir unas pocas palabras para que mi
separacion no se atribuya á descortesía.”

Vine en el concepto de que se tra-
taba de una sesion oficial de la Cáma-
ra; pero sé ya, por lo que acabo de oír,
que este no es más que una Junta po-
lítica, en la que los miembros que la
forman quieren acordar una manifes-
tacion, de carácter político también,
con motivo de la muerte de su Jefe.
Mi presencia aquí es, pues, estorbo
para los demás y me coloca á mí en

pero creo que
posible que nos pongamos de acuerdo
para lo que se intenta, siendo como son
tan diferentes las opiniones de los que
nos hallamos aquí reunidos. Comprendo
que la manifestacion tiene que ser de
carácter político, como lo acaba de ex-
presar el Sr. General Trián. Eso es
lo que se acostumbra en casos como
el que nos tiene congregados; pero es
claro que en ese campo no llegaremos
á acordarnos.

He tenido la costumbre de descubrir-
me ante todas las tumbas, hayan sido
estas de amigos ó hayan sido de ad-
versarios. En esta misma Cámara he
votado varias veces, sin haberme vio-
lencia para ello, proposiciones de con-
dolencia por la muerte de miembros
distinguidos del partido conservador.

Varias voces.—Es cierto.

—Robles.—Pero no es de eso de lo que se
trata ahora. Se trata de aprobar una
obra política y darle el último aplau-
so á su artifice. Ahora bien; es noto-
rio que yo he gastado parte de las en-
ergías de mi vida en impedir la reali-
zacion de esa obra, por creerla mala;

Varias voces.—Es cierto.

Robles.—Pero los miembros de esta
Junta creen muy sinceramente lo con-
trario. Es, pues, evidente que nos ha-
llamos en el más completo desacuerdo.

Dejo explicada la causa de mi se-
paracion. Confo en que no se atribuirá
a descortesía de mi parte.”

(*Los Hechos* de Bogotá.)

Sueños.

—El señor F. A. Pallas, dueño del
vapor *Presidente Carazo* viene á
hacerle al comercio de Colon mag-

nífico servicio, estableciendo comunicación dos veces al mes entre Colon, Bocas del Toro, Puerto Limon, Greytown y Bluefield, ofreciendo todas las ventajas y comodidades posibles para el tráfico de carga y pasajeros entre los puertos enuncados.

—Me permito recomendar el vapor *Presidente Carazo*, surto en el puerto de Colon, a las personas que deseen embarcar carga ó viajar. Su propietario el señor F. A. Pellas, es cumplido caballero, y las comodidades del buque son nada comunes. Del 22 al 23 seguirá viaje a Bocas del Toro, y de ahí á Puerto Limon, Greytown y Bluefield, de donde regresará á Colon, haciendo las mismas escalas. CIRIACO LIMBERI.

—Tenemos noticia de la próxima llegada á esta ciudad, del doctor Julio Araugo, quien abrirá aquí, por algunas semanas, su taller de dentista. El doctor Araugo nada deja que desear en su profesión. Tiene diploma del acreditado colegio dental de Philadelphia.

—Respetuoso saludo de bienvenida presentamos á nuestro distinguido amigo, doctor Justo Arosemena, que ha regresado de Nueva York. —Saludamos del mismo modo al señor General Ramon Santo Domingo Vila, vuelto á la patria después de largos meses de ostracismo. Desémosle días tranquilos en el seno de ella.

—Dice el artículo 18 de la Constitución que la calidad de ciudadano en ejercicio es condicion pre via indispensable para ejercer funciones electorales, y poder desempeñar empleos públicos que lleven anexa autoridad ó jurisdicción.

¿Por qué, entonces, el señor Alfredo H. Reil, que no es ciudadano colombiano, ejerce autoridad ó jurisdicción como Regidor en esta ciudad?

Conteste el señor Alcalde del Distrito.

Hemos solicitado copia de la diligencia de posesion del Regidor extranjero.

—Breve visita hicieron á Colon los señores doctor Juan Fortich General Manuel Santo Domingo

sospecha la reputación del joven Abello. La intervención de la justicia ha sido paso legal necesario; pero al lado de la inocencia del desventurado joven, vela la magestad de la ley. No hay duda que en el camino que esta recorra, se tropezará con la reparación legal que el se merece; que en cuanto al aprecio social, este se ha pronunciado ahora con más vigor que nunca para confortar al involuntario testigo de la tragedia en estas horas suyas de suprema tristeza.

—General es en el comercio de esta plaza, la queja contra el pésimo servicio del Ferrocarril, pues ha continuado el sistema, que tachamos en los primeros números de esta hoja, de querer despachar con diez peones, en un día, carga que requiere el doble para prestar con regularidad el servicio á que la Compañía está obligada. Mercaderías ha habido, cuya entrega á sus dueños se ha hecho á los 8 días después de reconocidas por la Aduana. (La Noticia Comercial de Cartagena.)

—Bibliografía.—Acusamos recibió de las siguientes obras;

Errores de la justicia y víctimas humanas en Colombia;

Corona fiebre á la memoria de Antonio Gallardo, del Salvador;

Mensaje del Presidente de la República Argentina al Congreso al abrir sus sesiones en el presente año;

El Libro de la patria por D. Ignacio Borda;

Administración de justicia en el Departamento del Magdalena, por el doctor Manuel Z. de la Espriella;

Carta al Proscrito por el doctor R. B. Novo;

Estudio sobre las asignaciones testamentarias para encargos secretos, por el doctor José Ignacio Escobar;

Nuestras grandes cuestiones por el conocido economista X. Y. Z.

—Nos han visitado estos periódicos, que aumentan la numerosa lista de nuestros amigos:

El Colono de Occidente de Frontino, Departamento de Antioquia; *El Progreso*, de la ciudad de Los Santos, el cual sostiene las ideas liberales; *El Registro* de Bogotá; *La Alborada* de Panamá; *Ecos* de

química de la Universidad nacional de Atenas é instructor de la Escuela militar superior, certifica que este jabon no contiene hidroyalo, cieno, yeso, almidon ni ninguna otra sustancia que pueda aduiterarlo; no es duro que pueda ofender los tegidos ni muy blando que pueda consumirse pronto, lo cual se debe á la cantidad relativamente pequeña de agua y la ausencia de libre alcali; los tegidos de lana y de seda principalmente no sufren con este jabon, y ya se sabe que ellos se dañan fácilmente cuando la calidad del jabon es mala por contener libre alcali, y tierra. Entra en la composicion de este próduncto el aceite de la semilla de la aceituna, junto con resinosa composicion que lo hace superior á los jabones que se manufacturan con aceites comunes: esto lo hace adecuado y conveniente para lavar las manos, la cara y el cuerpo en general, manteniendo todos los miembros en estado de aseo y suavidad. El analisis de este jabon es el siguiente: agua en conjunto 208, calentándose 18 de esta agua á menos de 100°. El sobrante de 28 á más de 100°. Puro natrion entra tambien en la composicion de este jabon, y no tiene materias extrañas: ni libre aceite ni libre alcali.

REPRESENTANTE de la fábrica

Ciriaco Limberi.

LA SALUD DEL ISTMO.

Cognac griego de S. & B. & G. Metaxa, proveedores de S. M. el rey de los Hellenos.

Se ha acreditado en esta plaza y en la de Panamá como cognac superior. Los fabricantes ofrecen pagar cien mil francos á quien pruebe que este artículo no está elaborado con uva pura.

Los conocidos profesores de medicina, doctores Jos. Levy, R. Campillo, R. Halsted y F. Primá, de Colon, y E. Roman, de Panamá, han examinado este cognac, y encuentran en él un producto legítimo de uva esmeradamente preparado y libre de toda sustancia extraña y nociva. La sancion del público se ha pronunciado de tal modo en su favor, que este cognac se le conoce generalmente con el nombre de la salud del Istmo; es, en efecto, compañero doméstico de todos los que desean matar la malaria, revivir el vigor que el clima enerva y

dejarlos en un buen estado de salud.

LA TROPICAL.

Fábrica de cigarros y cigarri-

llos de

B. & J. B. Machado,

Kingsnton, Jamaica.

Los dueños de este bien montado establecimiento, el más antiguo y acreditado de los de su clase, en las Antillas inglesas, ofrecen al público un completo surtido de sus cigarros y cigarrillos, los cuales en excelencia igualan á los de la Habana y han adquirido fama universal, habiendo obtenido tambien premios en varias Exhibiciones, y en la reciente de Chicago, nota honorifica por la superior calidad de ellos, su exquisito aroma y buen arder. Se solicitan órdenes.

B. & J. B. Machado.

Interesa.

Consulado de los E. E. U. U. de Venezuela en Colon

Se participa al Señor Adolfo Caro, ó á sus deudos, que en la oficina del Consulado hay correspondencia importante para él.

Colon 18 de Septiembre de 1904.

J. Arciniegas.

Consul.

Francisco Glivan,

pintor y retratista al óleo, copia del natural y de fotografías ó grabados, en cuyo ramo ofrece sus servicios durante su permanencia aquí.

Vigor del Cabello

del Dr. AYER RESTAURA EL COLOR

—Y— Hace Crecer Abundantemente El Cabello

LA TROPICAL.

Fábrica de cigarros y cigarri-

llos de

B. & J. B. Machado,

Kingsnton, Jamaica.

Los dueños de este bien montado establecimiento, el más antiguo y acreditado de los de su clase, en las Antillas inglesas, ofrecen al público un completo surtido de sus cigarros y cigarrillos, los cuales en excelencia igualan á los de la Habana y han adquirido fama universal, habiendo obtenido tambien premios en varias Exhibiciones, y en la reciente de Chicago, nota honorifica por la superior calidad de ellos, su exquisito aroma y buen arder. Se solicitan órdenes.

B. & J. B. Machado.

Interesa.

Consulado de los E. E. U. U. de Venezuela en Colon

Se participa al Señor Adolfo Caro, ó á sus deudos, que en la oficina del Consulado hay correspondencia importante para él.

Colon 18 de Septiembre de 1904.

J. Arciniegas.

Consul.

Francisco Glivan,

pintor y retratista al óleo, copia del natural y de fotografías ó grabados, en cuyo ramo ofrece sus servicios durante su permanencia aquí.

Vigor del Cabello

del Dr. AYER RESTAURA EL COLOR

—Y— Hace Crecer Abundantemente El Cabello

—Breve visita hicieron á Colon los señores doctor Juan Fortich General Manuel Santo Domingo

—El Deber de Panamá, con la alta mira que lo caracteriza, combatiendo con sensatas apreciaciones el proyecto de arrendar al señor D. Jose Antonio Céspedes más de 28 millas de terrenos, que no son baldíos legalmente hablando. En el próximo número insertaremos algo más, en contra del proyecto vaciado en la ley. Nosotros confiamos en que el Gobierno rechazará el arrendamiento.

—Penosa impresión nos ha producido el desgraciado suceso que *La Evolucion* de Barranquilla, del 22 de septiembre, relata en los siguientes términos:

Los corrientes fué dia de la sociedad de Barranquilla. Gustavo Steffens nuestro buen amigo y apreciable miembro de esta sociedad, fué víctima de la fatalidad. Parece que la muerte le sorprendió somnoliento en un momento de felicidad.

Así debió ser. Acompañado del joven Luis I. Abello con quien le unia el vínculo sagrado de la más perfecta amistad, jóvenes de relevantes cualidades morales y crisolada honradez, compartian un momento feliz cuando el ave negra se cernia sobre ellos y arrebató á Gustavo.

No hay duda: el incidente se verificó á consecuencia de la salida involuntaria de un tiro, en el momento en que Gustavo pasaba á Luis el revolver que á aquel se le cayó. Es así como necesariamente se explica el lugar en que se situó el proyectil. La razon natural lo dice y la conciencia de los suyos lo acepta. Hoy contemplamos á aquella madre que pierde á su hijo, y á Luis que no cesa de llorar al amigo.

Luis estaba en su oficina cuando el amigo Gustavo logró arrancarlo de allí, después de muchos esfuerzos para ser acompañado. La fatalidad tenia registrado en su libro el suceso y debía cumplirse;... pobre Luis que iba á perder un amigo y quedar enuelto en el dolor. A la tumba de Gustavo nuestras lágrimas, á la pena de Luis nuestra union y nuestros votos por su tranquilidad.

Debemos deplorar lo acontecido y lo deploramos muy de veras; esta tragedia que ha conturbado la paz y la dicha de la familia Abello, nos ha conturbado á nosotros tambien, pero para el tremendo sufrimiento que sobre ella se ha desatado, hay contrabalance moral superior, y es el de que la sociedad de Barranquilla no ha oscurecido ni con la

—De Guayaquil hemos recibido una meditada publicacion que lleva por mote *Providencialismo*, y en la que nos ocuparemos próximamente.

REMITIDOS.

Señor Director:

¿Puede un Alcalde de Distrito imponer pena alguna corporal, ó de cualquiera otra naturaleza, por delito de perjurio?

CURIOSO.

Aclaraciones

DEL DECRETO SOBRE IMPRENTA.

(Continuacion).

RESOLUCION ESPECIAL

DE LOS PUNTOS CONSULTADOS.

SEGUNDO:

parágrafo 6º “coartar con amenazas ó dictérios la libertad de los jueces, magistrados

AVISOS.

MAGNIFICA OPORTUNIDAD.

El vapor *Presidente Carazo*, espléndido como potos, por las comodidades que ofrece, saldrá de este puerto el 22 ó 23 con rumbo á Bocas del Toro, Puerto Limon, Greytown y Bluefield, regresando á Colon con las mismas escalas. Admite carga y pasajeros de primera y segunda clase. Ocurrase á los señores J. & R. SANTO DOMINGO, Agentes

Fábrica de aceites y jabones

La Drapetzona

de los hermanos N. Zavoghianny del

PIREO (GRECIA),

Proveedores de Su Magestad el Rey de los Hellenos y de Su Alteza real el heredero de la Corona.

Esta fábrica obtuvo medallas de oro en la Exposicion olimpica de Atenas en 1896, en la de Paris de 1899, y en la de Chicago de 1903.

Othon Rasopulo, eminente Profesor de

Genmar, Choren etc., han sido premiados en todas las grandes Exhibiciones con medallas de oro, plata, bronce, etc., y acaba de obtener en la Exposicion universal de Chicago la medalla del mérito más alto.

PROPIETARIOS: Fallié & C.º, Caracas, Venezuela.

Agente único y exclusivo en Panamá para Colombia, Centro y Sur América, según contrato celebrado con los fabricantes: Joaquín Arciniegas, quien está en aptitud de atender á todos los pedidos que se le hagan.

El Vigor del Cabello

del Dr. AYER.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de—Ayer—figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Hotel Klindt.

Caracas, Venezuela.

Este Establecimiento fundado en 1890, situado en la CALLE REAL, á cada y media de la principal Plaza y en todo el centro de la ciudad, con TRANVIAS que pasan por su frente y que conducen á las Estaciones de los Ferrocarriles, es concurrido por lo más notable de la SOCIEDAD de la CAPITAL y ofrece las mayores comodidades para Estaciones de familias ó de Caballeros.

Propietario, P. KLINDT.

English spoken. Man spricht Deutsch. On parle fran.

Situated in the centre of the town a stone's throw from

the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.



M. DEAGOSTINI & E. GALLO

COLON - Istmo of Panama

REPUBLIC OF COLOMBIA.

JABON Céfiro Oriental. POLVOS Céfiro Oriental. ACEITE Céfiro Oriental. LOCION Céfiro Oriental. EXTRACTO Céfiro Oriental. CREMA CARMEN Céfiro Oriental.

PARIS, 8, Rue Vivienne

Y EN TODAS LAS PERFUMERIAS.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS

Suprime el Copáiba, la Cub y las Inyecciones. Cura flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, ti claros los orines más turbi Comogarantía, cada cápsula lleva impreso en negro el (MIDY) nombre.....

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Perfumeria de Rigaud y Cía

Proveedores de las Cortes de España, Grecia y Holanda

JABONES EXTRAFINOS

adeptados por la clase elegante.

Untuosos y fragantes, dulceifican y ablandan la piel tornándola sedosa y flexible; convierten el agua en un verdadero y aumático baño lechoso. Recomendase especialmente los siguientes:

Jabón de Kananga del Japón,

Jabón de Miranda,

Jabón de Lechuga,

Jabón de Mélati de China.

Depósito en las principales Perfumerias.

Cápsulas DE

ANTIPIRINA

del DOCTOR ENORR

Unico inventor

Estas cápsulas son el específico seguro de las *Jaquenas, Neuralgias, Lumbago, Gástrica y Dolores articulares*, de la *Cough-tiche* y el *Diábetes*. Son excelentes para combatir el *morue*. La *Antipirina* del Dr. ENORR es la única experimentada en los hospitales. El sabio Profesor G. SEE ha definido la *Antipirina* diciendo que es el remedio de los dolores y del dolor. Como garantía exigir el nombre en cada una de ellas. Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne

Ultimas recompensas obtenidas:

Únicos Introdutores en la República de Colombia

Hotel de la marina.—Pana-
má. Único restaurant de primer orden
en la ciudad. Cocina a la francesa.
Omnibus del Hotel a la salida y llegada
del tren y los vapores. A. CASELLI,
Propietario. Apartado número 139.
Teléfono número 6.

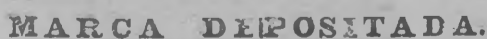
J. G. DUQUE. Gerente.

Taking effect 6. A. M. Sunday, Oct. 14th 1894.

Nos. 5 and 6 will stop at stations marked 8, for Passengers.

78, New Oxford Street (antes 523, Oxford Street), Londres.
Y vendidos por todos boticarios del mundo entero.

Agente general CIRIACO LIMBERI.
Colon, REPÚBLICA DE COLOMBIA.



Soy de U. atento S. S.,
DR. W. HAFEMANN.

Químico y farmacéutico de la Universidad de Königsberg (Prusia).

Colon, agosto 3 de 1894.
Señor D. Ciriaco Lamberi. ——— Presente.

ta. Coloc. República de Colombia

José Levi M. D. Physician and
surgeon, above Fidaque and sons,
Front street, Colon.

ABOGADO.
Tiene su escritorio en
la calle 10. altos de la
casa del doctor Inocencio Galindo.
COLON.

**JOSE A. VALVERDE
FERRER**